



El ambiente natural, urbano y rural Estrategias para el regreso a la presencialidad

**Miradas propositivas desde
el campo de la Educación Física**

MARZO 2021

DEFADCyCE DOCUMENTO N° 2

El ambiente natural, urbano y rural. Estrategias para el regreso a la presencialidad

Miradas propositivas desde el campo de la Educación Física

marzo 2021

El presente documento es una propuesta de la DEFADCyCE que elaboramos a partir de experiencias docentes observadas en el territorio. Sugerimos que sea contemplada por todos los niveles y modalidades educativas para las distintas propuestas de regreso a la presencialidad, particularmente en la situación sanitaria actual. Consideramos que las salidas al ambiente natural, urbano y rural resultan estrategias convocantes, inclusivas y facilitadoras para la revinculación con el estudiantado, a la vez que permiten articular todas las áreas de conocimiento y los campos de experiencias.¹

¿Qué entendemos por salir con la escuela?

Existen concepciones diversas para pensar, y luego encuadrar educativamente, las salidas con la escuela. En estas líneas acordamos con la idea de que, sin importar el espacio en el que se esté, mientras haya docentes y estudiantes en situación de enseñanza y de aprendizaje en un proceso sistematizado, existirá un acto educativo.

También entendemos que salir del edificio escolar no implica salirse del aula, sino ampliarla. En todo caso, las salidas del aula dentro del momento escolar pueden significar la modificación de lo cotidiano, lo rutinario y, a veces, lo tradicionalmente instalado. Encontrarnos con las y los estudiantes en espacios nuevos, con tiempos vinculados a la propuesta didáctica y que habilitan formatos más flexibles, resulta en una experiencia educativa que explora nuevas formas de encontrarnos, de comunicarnos, de entendernos y de (re) vincularnos. Estas salidas pueden tener una finalidad en sí misma o completar algo que se comenzó o terminará en el edificio escolar. En todo caso, nos estamos refiriendo a salidas con un encuadre pedagógico planificado.

La invitación en este contexto de pandemia consiste en resignificar las salidas de la escuela, en salidas con la escuela. Con esta idea, que no es nada novedosa, proponemos dar un giro a las propuestas educativas fuera del predio² escolar. Buscamos resignificar el vínculo entre docentes y entre Áreas de conocimiento y Campos de experiencias, mediante actividades variadas que, utilizadas como medio para, nos sirvan también a los efectos de motivar la participación de las y los estudiantes. Salir con la escuela puede ser posible, si se piensa en su amplitud curricular, tanto en el ambiente natural, como en el urbano, en el rural y en tantos como la comunidad educativa defina y elija.

¹ Nota para la lectura: dada la amplitud de los destinatarios de este texto y de las fuentes experienciales tomadas, se debe entender que las generalizaciones aquí realizadas forzosamente acarrear excepciones y no contemplan todos y cada uno de los casos particulares. Como tal, este texto debe ser entendido en su esencia y en su intención de buscar nuevos caminos en un contexto desafiante.

² Elegimos el término predio para aludir solo al lugar, y no a los procesos pedagógicos que allí suceden.

En simultáneo, ya tenemos precisiones del Protocolo **CuidaRNos** y de cada **Plan Jurisdiccional de Organización Insitucional** para el Sistema Educativo de Río Negro. Desde las miradas que allí se desarrollan con perspectiva mayormente sanitaria en el primero, sumado a los encuadres pedagógicos presentados en los segundos³, podemos encontrar que las prácticas en espacios abiertos se presentan como una opción posible y deseable. En la propuesta que continúa, las y los invitamos a repensar y proponer para una primera etapa y mientras el clima lo permita, encuentros educativos formalizados a partir de actividades en el ambiente natural, urbano o rural.

Salidas que ya se realizan

En la provincia de Río Negro, las instituciones educativas desarrollan diversas y variadas propuestas de salidas articuladas entre los distintos campos de experiencia o áreas de conocimiento. Según la palabra de las y los docentes protagonistas percibimos un impacto positivo en la vinculación entre las y los estudiantes y con las y los docentes, y consecuentemente con la comunidad educativa en general⁴. La resignificación del vínculo tiene relación con un descubrimiento y entendimiento más desarrollado y complejo de las y los demás -dado por un acercamiento mayor en todo sentido y por las modificaciones de comportamiento y disposición al aprendizaje que se producen en contextos novedosos-, y que se potencian con un interés genuino por el conocimiento de las personas que nos rodean. Las salidas pedagógicas que podemos realizar, a museos, paseos, relacionadas con actividades campamentiles, con prácticas de observación o intervención en la naturaleza, en la ciudad o en el campo -como tantas otras-, resultan como hitos de referencia desde los que se puede partir para reelaborar de manera colectiva el trabajo escolar. Para entender que existen muchas variantes posibles, nos servirá hacer el repaso mental de todas las actividades de las que somos testigos que las y los docentes ya proponen en las distintas escuelas -en los tres niveles y modalidades en cada una de las localidades-.

Estas salidas, que mayormente podemos atribuir a propuestas del ciclo lectivo 2019 o anteriores, fueron mayormente elaboradas desde un campo de experiencias o un área de conocimiento en particular. Sabemos que existen trabajos articulados entre campos de experiencias, áreas de conocimiento e incluso instituciones, a la vez que reconocemos que no son la mayoría. En este caso, planteamos que la propuesta educativa que podamos elaborar en conjunto, sea una salida como eje articulador de saberes y conceptos que podremos -antes, durante y después- también trabajar dentro de la especificidad propia.

Una mirada integral de las salidas con la escuela

Entendemos como superador considerar a toda producción social como consecuencia de múltiples variables y dimensiones en las que, los distintos campos de experiencias y de conocimiento, han encontrado perspectivas de estudio diferentes. En la Escuela, como institución organizadora de la Educación, solemos tomar las producciones específicas del arte y la ciencia como un insumo de trabajo -transposición didáctica mediante- para abordar la enseñanza y la comprensión de aspectos más amplios, desde una perspectiva más global y relevante que sirva al estudiantado. El trabajo que hacemos en conjunto⁵ entre diversas disciplinas, áreas de conocimiento o campos de experiencia puede, de esta manera, aportar perspectivas de análisis, ópticas de observación de las prácticas o producciones sociales, que se complementen para alcanzar fines educativos específicos.

³ Como argumento de este documento, destacamos la relectura del apartado 3.2.1 Lineamientos generales, Sobre la planificación de la enseñanza (puntos C y E) y Sobre la organización institucional (puntos 3 y 11) que serán claves en la reorganización de la planificación institucional.

⁴ Para mayor información pueden consultar el Documento N° 1 DEFADCyCE: Informe de relatorías al acompañamiento de la DEFADCyCE en Educación Primaria, difundido en febrero de 2020.

⁵ El grado y modo de interacción entre las disciplinas marca si el tipo de trabajo es inter, multi o trans disciplinario. No entraremos en este detalle dado que, esencialmente, primero responde a una conceptualización del trabajo de la Ciencia -que fue tomado y adaptado en Educación- y, por otro lado, tiene un condicionamiento muy fuerte con los vínculos y recursos que se establecen entre los científicos y sus grupos de trabajo. En todo caso, en cada Escuela podrán buscar el modo de trabajo que sea más afín a los propósitos educativos que establezcan.

La salida con la escuela a cualquier ámbito, planificada en conjunto a partir del encuentro de diversas áreas de conocimiento o campos de experiencias, convierten a la actividad en un insumo que podemos luego abordar en todas las modalidades específicas previstas para este año: la presencialidad (por supuesto), la no-presencialidad y la combinada. Dicho de otra manera, incitamos a convertir lo que sucede en la práctica de una salida -que, por caso, puede ser tanto la salida a un museo como a un circuito de salud-, no solo en un fin en sí mismo, sino en un tema de base que podremos luego problematizar desde nuestras propias ópticas disciplinares o, aún más complejo, con el acompañamiento de otras asignaturas o campo de experiencias. Asimismo, consideramos muy valioso pensar a partir de la experiencia de las y los estudiantes como organizador de la enseñanza, para apreciar, contemplar, en un ambiente que invite a percibir en un tiempo compartido considerando las diferentes formas de ser niño, niña o adolescente. Las acciones como indagar, percibir, observar y conocer, permiten enriquecer la comprensión del entorno en marcos contextuales definidos.

De las referencias logradas en 2020 en la Educación Inicial y Primaria en pandemia, hemos observado que este tipo de articulación, cuando es buscado por las y los docentes, resulta de un grado de relevancia y éxito mayor como propuesta pedagógica.⁶

Particularidades de la propuesta

Es por todo lo anterior que en este sensible momento de comienzo de ciclo lectivo 2021, en el que los protocolos especifican los márgenes de trabajo, las salidas por fuera del edificio escolar pueden ofrecernos momentos de aprendizaje que permitan fortalecer el vínculo de las y los estudiantes con las y los docentes y la escuela, a partir de propuestas motivadoras, relevantes y resignificadas desde el trabajo conjunto. Invitamos a que se atrevan descubrir nuevas miradas que permitan análisis desde otros lugares, que complejizan el entorno y el contexto, elaborar nuevas hipótesis, complementen con nociones de otros campos el diseño de nuestras intervenciones.

Para poder llevarlo adelante, debemos destinar un tiempo de trabajo articulado entre colegas para la planificación de los temas centrales que guiarán el proceso pedagógico en el corto y mediano plazo, permitiéndonos analizar variantes y emergentes.⁷ En este sentido, sentimos que es necesario volver a permitirnos el error en la tarea pedagógica, entendida como ensayos debidamente planificados pero que, al momento de ejercitar propuestas innovadoras, no produzcan los aprendizajes deseados. En este caso, cada situación de enseñanza se convertirá en nuestro insumo para repensar las propuestas educativas de maneras variadas. A su vez, nos es necesario un trabajo curricular de especificación de los temas desde la mirada de cada disciplina, que nos permita retomar lo vivido en las salidas con la escuela, para los momentos de clase no presenciales. Estas instancias podrían ser previas o posteriores a la salida, solos o articulando con otras y otros, momentos únicos o repetitivos, desde la presencialidad, la no-presencialidad o de manera combinada. El camino a recorrer será una experiencia que, compartida y socializada, será un aporte para el colectivo docente.

⁶ ibidem 2

⁷ Ver Plan Jurisdiccional de Organización Insitucional para el Sistema Educativo de Río Negro, apartado 3.2.1

Un repaso de las estrategias y los procedimientos

Finalmente, sumamos algunas estrategias de elaboración de la propuesta y las referencias reglamentarias mínimas que se necesitan para dar curso a estas salidas con la escuela, para que todo el personal docente de la institución tenga en claro cómo poder llevarlas adelante, creando, ofreciendo y estimulando el desarrollo de situaciones potencialmente significativas. Lo que continúa es una guía orientadora que acentúa el eje en la discusión pedagógica o académica, antes que -pero sin olvidar- el procedimiento reglamentario.

-Un orden clásico de planificación

Contrario al hecho de soslayar la tarea de consensos y planificación, recordamos que sin el entramado vincular entre las y los colegas, sean de la jerarquía que fueran, se dificulta la tarea de llevar adelante este tipo de propuestas. Ese hecho, que se apoya en diálogos, discusiones y acuerdos pedagógicos, termina sustanciando los propósitos generales de la institución, que luego fundamentan los objetivos generales y específicos.

Seguidamente, con esos acuerdos de base y plasmados como estrategia pedagógica conjunta y orientadora, sugerimos la elaboración de un plan de salidas que permitan la inclusión de todas las áreas y de los campos de experiencias -y, por supuesto, todas y todos los estudiantes- plasmada en el PEI. En este sentido, el PEI reflejaría las máximas aspiraciones para, de esta manera, dejar sentadas ciertas bases a conseguir -aunque no se logren- y que se deberían ir construyendo como un horizonte común.

-La planificación revuelta

Reconocemos que lo descrito anteriormente es el proceso tradicional descendente respecto de la planificación, que va de lo macro a lo micro y establece una jerarquía común antes que la voluntad personal. Identificamos que muchas veces en las escuelas, las propuestas nacen de las personas (mayormente docentes, y que a veces también provienen de las familias y las y los estudiantes) que visualizan en una actividad o salida posible, una serie de conceptos y saberes a trabajar, a partir de intencionalidades definidas -aunque pueden estar más o menos manifiestas-. En otras palabras, la actividad se convierte en una propuesta pedagógica a partir de la mediación realizada por la tarea docente que la resignifica (antes, durante y después de su desarrollo).

En este sentido, tenemos la oportunidad de deconstruir la tarea de la planificación escolar partiendo de aquellas cosas que queremos hacer, para ver cuáles son factibles a corto, mediano y largo plazo, a partir de la acción particular primero (dado por una cuestión motivacional propia), en consonancia y con la ayuda del resto después (en relación a quienes podamos interesar con la propuesta traída). Esto no desconoce la jerarquía de las políticas educativas indicadas en la Ley Orgánica de Educación ni los Diseños Curriculares y sus documentos complementarios, sino que propone un ida y vuelta siempre incompleto, pero que busca acercarse a un aprovechamiento máximo de cada situación educativa.

Tanto para un formato más tradicional o el otro más cotidiano (por nombrar solo dos de las maneras que podrían hacer dialogar al tema Planificación), en ambos casos necesitamos de una propuesta que sea seductora en términos de las y los docentes y estudiantes, para luego hacer un trabajo pedagógico de vinculación con la tarea escolar.

-Algunas normas centrales:

- Resolución N° 4119/20 Protocolo CuidaRNos (Anexo 1): Sugerimos su estudio repensando las posibilidades por fuera del edificio escolar para confeccionar un Protocolo específico de la salida, si lo amerita. Cada salida tiene alguna particularidad que se suma a lo ya establecido en el protocolo de cada institución, y estas deben comunicarse.
- Resolución N° 4120/20 Calendario Escolar y sus Anexos. Es necesario para encuadrar los plazos posibles.
- Resolución N° 0752/14 Declaración jurada de estado de salud y Seguro, modificada por 1807/14 Ampliación del Seguro. Nos permite identificar qué es realmente demandado por la normativa.
- Resolución N° 1168/94 y 1639/96. Establece la presentación de Proyecto/planificación por la vía jerárquica correspondiente.
- Elaboración de una Disposición del Equipo Supervisivo y envío al Seguro Escolar.
- Tener el Instructivo del Seguro Escolar.

-Diseños Curriculares específicos:

- Inicial - resolución N° 2121/19
- Primario - resolución N° 2135/11
- Secundario ESRN - resolución N° 0945/17

Con todo lo reflexionado durante esta lectura, las y los invitamos a pensar cuáles podrían ser aquellas propuestas significativas (en términos de secuencia didáctica) y relevantes (en términos de importancia para las y los estudiantes), para articular con colegas de otras áreas de conocimiento y campos de experiencia, que permitan un desarrollo integral de los conceptos y saberes prioritarios que quedan por trabajar en la unidad pedagógica 2020-2021. Esto servirá de insumo en la Jornada Institucional de Formación del día 18 de marzo.